

EDITORIAL

¿Por qué camino marchará el Nuevo Gobierno?

Dentro de una semana se hará cargo del Poder don José Figueres. Esta perspectiva inmediata provoca sin duda cierta inquietud en el ambiente. Los amigos del señor Figueres, que clasificaremos en dos partes, esperan unas cosas; sus enemigos, que clasificaremos también en dos partes, esperan otras cosas.

Hay un grupo de amigos del señor Figueres, que espera disfrutar del Poder para continuar cobrando venganzas, para seguir sembrando el odio, para beneficiarse personalmente y hacer todo el daño posible a sus enemigos. Tal grupo, el más pequeño por cierto, es reaccionario e intemperante, es el grupo que quiere que el nuevo gobierno tome el cauce de la tiranía, que salte por sobre la Constitución y atropelle las libertades públicas. Es el grupo a que bien le encaja el calificativo de fascista.

Hay otro grupo que apoya al señor Figueres, más numeroso, mucho más numeroso que el que acabamos de analizar, que está compuesto por masas populares, por gentes sencillas que no están animadas de odio, que no aspiran a resolver sus problemas medrando del presupuesto y de los favores oficiales, que votó por Figueres y sigue creyendo en él, porque quiere un gobierno para los pobres y Figueres les dijo que el haría un gobierno para los pobres; porque está contra la explotación de las compañías extranjeras y cree firmemente que Figueres va a meter en cintura a tales compañías; porque quiere justicia para los campesinos dándoles tierra; porque, en fin, Figueres les dijo que era partidario de salarios más altos y que su futura administración sería de prosperidad para todos.

Entre los enemigos del señor Figueres hay un grupo que lo adversa por lo que Figueres ha prometido de bueno, porque cree que efectivamente Figueres va a meter en cintura a los ricos y a gobernar en favor de los pobres; porque ve en Figueres una amenaza contra las compañías imperialistas. Este grupo es eminentemente reaccionario está constituido por terratenientes, por los personeros y los testafarros de la United y de la Bond and Share, por capitalistas tacaños, opuestos a to-

da innovación, a todo lo que tienda a mejorar la vida del pueblo.

Entre el otro grupo que adversa al señor Figueres está el director de este periódico y están miles y miles de gentes bien intencionadas que se oponen tenazmente a los métodos violentos de gobierno, a las formas arbitrarias de resolver los problemas, que aman la tradición democrática del país, que no están de acuerdo con el allanamiento de domicilios, con los registros en horas de la noche, con la suspensión de Garantías Individuales, con las detenciones arbitrarias, que quieren, en suma, un gobierno de libertades.

Este último grupo no se opone a Figueres a ultranza. Se opone a quello que juzga malo, a todo lo que sea antidemocrático.

Es por esto que este grupo ha visto con simpatía la declaración formulada por el señor Figueres y hecha pública en "Diario de Costa Rica" del domingo 25 de Octubre, que a la letra dice: "Quienes la tengan, deben abandonar la presunción de que habrá cambios drásticos al asumir la Presidencia de la República; y afirmo que no los habrá, porque de un Gobierno constitucional a otro Gobierno Constitucional, no puede haberlos.

La situación perfectamente normal que hoy vive la república, será la misma que continuará bajo la administración futura".

Si estas palabras se hacen buenas, si son respaldadas por los hechos, y si, además, el nuevo Gobierno de veras emprende la tarea de meter en cintura a las compañías extranjeras y de elevar el nivel de vida de las masas, entonces ganará el país y ganará el señor Figueres y su política de tolerancia democrática y de justicia social encontrará el apoyo decidido de la inmensa mayoría del pueblo costarricense. La interrogación que hoy se abre con motivo del traspaso tendrá pronto una respuesta. La nueva Administración dirá en breve si Costa Rica continúa retrocediendo o si marcha por la senda amplia de la democracia, del progreso, del bienestar popular y de la independencia nacional.